Los profesionales y A.A.

El apoyo de los profesionales desde los inicios

Desde los días fundacionales de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos, en 1935, sus cofundadores Bill Wilson y Robert Smith recibieron el apoyo y la colaboración invaluables de numerosos profesionales no alcohólicos. Entre ellos estuvieron el Dr. Tiebout, psiquiatra, el Dr. Silkworth, médico, Jack Alexander, periodista, el padre Shoemaker, clérigo, la hermana Ignacia, monja, el padre Ed, sacerdote católico, y el señor W. Richardson, secretario.

Con el fin de reconocer especialmente a quienes llegaron a formar parte de la Junta de Custodios de Alcohólicos Anónimos, Bill publicó en 1951 un artículo titulado «Les presento a nuestros custodios no alcohólicos», en el que expresó:

> *«… los no alcohólicos han demostrado, una y otra vez, el inmenso valor que tienen para A.A. Debido a su posición desinteresada e imparcial, suelen mostrar un criterio más equilibrado que nosotros, los alcohólicos volubles y llenos de prejuicios. No solo han estabilizado las operaciones de la Sede, sino que, en diversas ocasiones, han salvado a la Fundación del desastre».*

Seguidamente presentó una lista comentada de los custodios no alcohólicos y sus aportes al servicio de A.A., y se preguntó «Sin ellos, ¿dónde estaría A.A. hoy día?».

Con la misma intención de reconocimiento, A.A. en Cuba agradece a todas las personas no alcohólicas que le han ayudado. La lista es extensa y podría adolecer de alguna omisión. El relato destaca a quienes, con una entrega extraordinaria y sostenida, contribuyeron a crear A.A. en Cuba y a extender su mensaje por la isla.

Entre quienes colaboraron en los inicios de A.A. en Cuba estuvieron Estela Hernández y Juan Francisco Naranjo, pastora y pastor de la Iglesia William Carey. Ambos coordinaron y crearon condiciones para el inicio de A.A., contribuyeron a la fundación del primer grupo y colaboraron en los años posteriores. La hermana Marta Lee ayudó a sostener ese grupo, colaboró con la creación de la O.S.G. de Cuba, fue custodia en una de sus juntas y más tarde cooperó con A.A. en Santiago de Cuba.

Colaboración en los grupos y las instituciones

La Dra. Elina Iglesias y su esposo, el pastor Manuel Sardiñas Duarte, de la Iglesia Metodista de Santa Clara, contribuyeron con su dedicación a la llegada del mensaje a esa región y a la creación del primer grupo de A.A. en la ciudad. Sor Inés Espinosa, Hermana de la Caridad, y la psiquiatra Dra. Evita Chang canalizaron el apoyo del padre Benedicto Santos para la formación del grupo Habana. Más tarde, el propio sacerdote ayudó a llevar el mensaje a Holguín.

El padre Fernando de la Vega apoyó la creación del grupo Serenidad en los locales de su iglesia y desempeñó un papel decisivo en la aparición de los primeros boletines y publicaciones de A.A. en Cuba. El hermano Vicente Martínez A., director del Centro Hospitalario San Juan de Dios, delegó en la Dra. Rosa Gilda Alonso y en sor Amelia Blanco, Hermana de la Caridad de Santa Ana, la creación del primer grupo institucional en el país.

El psiquiatra Dr. Sc. Ricardo González colaboró desde la llegada del mensaje a la sala Paredes del Hospital Psiquiátrico de La Habana. Sostuvo esa colaboración mediante sus numerosas publicaciones y su participación en los principales eventos de A.A. También se destaca a la Dra. Anselma Betancourt, en Guantánamo, al Dr. Mario Colli Alonso, máster en Psiquiatría, por sus años de trabajo en Higiene Mental, al Dr. Jorge Luis Velázquez, por su apoyo al grupo institucional del Calixto García, y a la terapeuta Gloria Hernández Marín, por su trabajo en el grupo institucional del Hospital Salvador Allende.

Se distinguieron asimismo equipos de profesionales de la salud por su cooperación con el programa en el Hospital Gali García y la Clínica de Deshabituación del Adolescente, ambos en La Habana. Los informes de las áreas mencionan también instituciones de Ciego de Ávila, Camagüey, donde se destacó el profesor Roberto Morell, Santiago de Cuba, Catalina de Güines y Aguada de Pasajeros.

Como hizo Bill con los profesionales que en su tiempo llegaron a integrar la Junta de Custodios, el relato expresa especial gratitud a las personas no alcohólicas que presidieron A.A. o formaron parte de la Junta de Custodios en Cuba.

Participación en la Junta de Custodios

La primera junta, constituida por iniciativa propia en 1994, contó con la Lic. Ángela M. Nuez Samá como presidenta, el Lic. Sixto A. Díaz Socarrás como vicepresidente, la Dra. Rosa Gilda Alonso R. como tesorera y el Dr. Humberto Massip B. como secretario.

Ese mismo año se eligió la primera Junta de Custodios por votación en Cuba, que designó a la Dra. Rosa Gilda Alonso como presidenta y a la hermana Marta Lee como tesorera. En 1996 se eligió como presidenta de A.A. a la economista Lic. Caridad Reyes Hernández, quien se mantuvo en el cargo hasta 2000, durante los difíciles años iniciales en los que la Comunidad aprendía por ensayo y error a organizarse y avanzar.

En 2001 asumió la presidencia de A.A. la Dra. Alicia Cepero Padrón (E.P.D.), estomatóloga que dedicó largos años a estimular el crecimiento de A.A. con su capacidad de persuasión y paciencia. Ese año compartió esfuerzos con la Dra. Esperanza Castro, custodia de Instituciones y vicepresidenta de A.A. En 2003 se incorporó a la Junta la Lic. Belkis L. Manteiga.

En 2004 se aprobó como presidente de A.A. al Dr. Pedro R. Gil, especialista en Psiquiatría. Después hubo un largo período sin un profesional en la presidencia de la Comunidad. En 2005 integró la Junta Sally Tarajano, entonces especialista de salas de video, y en 2007 se incorporó el Lic. Guisvert Gil, enfermero especializado de la Clínica de Deshabituación del Adolescente.

La Dra. Maritza Carrillo Lovet, psiquiatra, se incorporó a la Junta de Custodios como custodia de clase «A». En 2011 asumió el reto de presidir la Comunidad, pese a los riesgos que esto implicaba para su vida laboral, y aportó su libro «Reflexiones de una psiquiatra amiga de Alcohólicos Anónimos».

En ese período se aprobó como custodia de clase «A» a la Lic. Gloria M.ª Hernández Marín, terapeuta responsable de la terapia de salud del Hospital Salvador Allende (Covadonga) y del grupo institucional de A.A. en ese centro. Más tarde fue vicepresidenta y en 2015 fue aprobada como presidenta de A.A., cargo que ocupaba al redactarse el relato. Cuando consideró jubilarse, decidió posponerlo al saber que peligraba la continuidad de las terapias que realizaba.

Encuentros con profesionales

A propósito de personas como estas, Bill W. escribió:

> *«Hoy en día, la gran mayoría de nosotros recibimos de buen grado cualquiera nueva luz que se pueda arrojar sobre la aflicción misteriosa y desconcertante del alcohólico. No nos importa mucho la procedencia de estos nuevos y valiosos conocimientos, ya sea que provengan de un tubo de ensayo, del sofá de un siquiatra o de estudios sociológicos reveladores. Nos agrada cualquier tipo de educación que facilite información precisa al público y cambie su acostumbrada actitud para con el borracho.*
>
> *Cada vez más consideramos a todos los que trabajan en el campo del alcoholismo como nuestros compañeros en la marcha desde la oscuridad hacia la luz. Nos damos cuenta de que podemos realizar juntos lo que nunca podríamos lograr separados y en rivalidad».*

El relato agradece a los profesionales amigos de Alcohólicos Anónimos. Con la cooperación de muchos más profesionales que los mencionados en esta sección, se desarrollaron importantes encuentros.

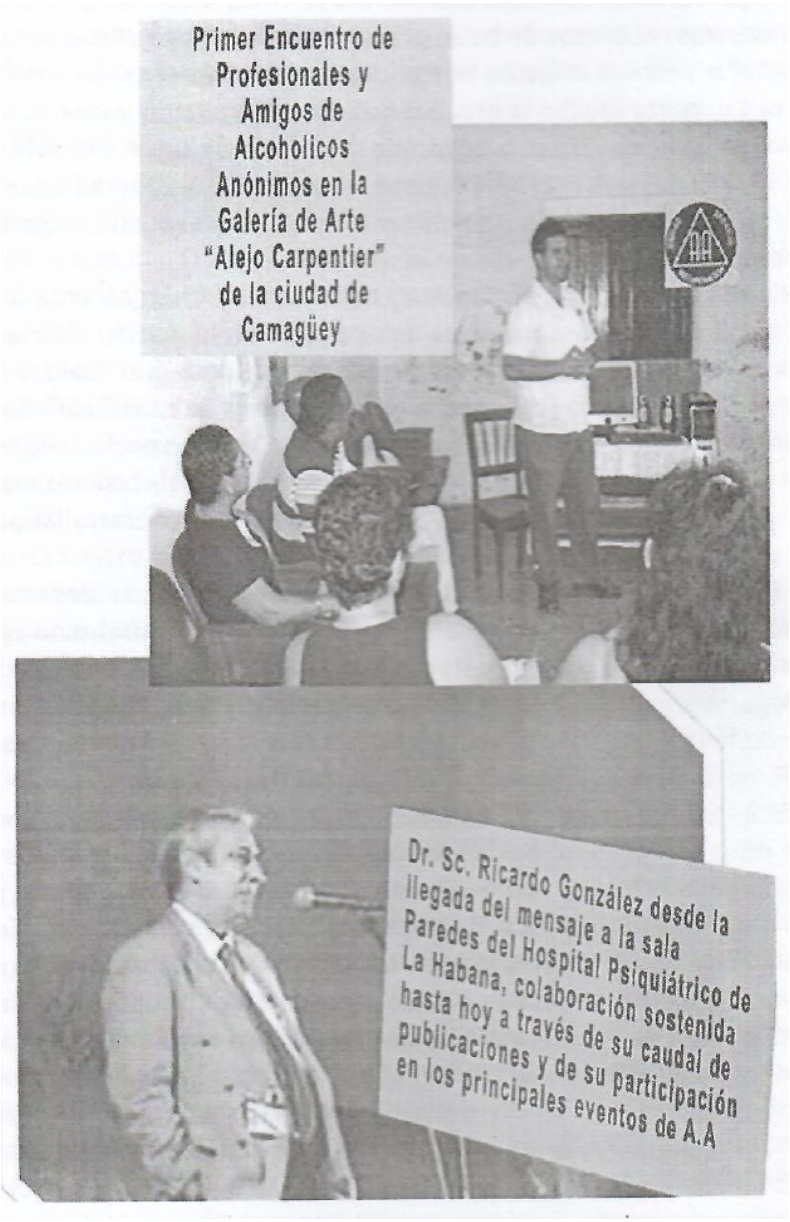
El primer evento de A.A. con profesionales se desarrolló en 2004 en el Convento de Belén, bajo el lema «Enfrentando juntos el alcoholismo». Contó con la destacada participación de monseñor Jaime Ortega y otras personas que cooperaron a favor de la recuperación del alcohólico, incluidos representantes de la PNR, la prensa, la ACRC y el sector de la salud.

El segundo evento se celebró en 2008 en el Salón de los Espejos del Museo de la Revolución, con el lema «Porque juntos todos vamos de la oscuridad a la luz». Participaron profesionales de las áreas de la Región Occidental, en particular de Colón y Aguada de Pasajeros. El padre Mariano Arroyo Merino compartió la experiencia del trabajo de A.A. en otros lugares, meses antes de su trágica desaparición.

El tercer evento se realizó en 2013, con el lema «Juntos hacia un mismo objetivo», en los salones del Teatro del Ministerio de Comercio Interior, en La Habana Vieja. También contó con una importante participación de las áreas.

En otras regiones del país se celebraron encuentros de profesionales con amplia participación, entre ellas Holguín, Camagüey, Aguada de Pasajeros y Las Tunas.

Registro fotográfico



Arriba. Primer Encuentro de Profesionales y Amigos de Alcohólicos Anónimos, en la Galería de Arte «Alejo Carpentier», en Camagüey.

Abajo. Dr. Sc. Ricardo González, colaborador de A.A. desde la llegada del mensaje a la sala Paredes del Hospital Psiquiátrico de La Habana.

Fuente del relato y las fotografías: «A.A. en Cuba. Los primeros 22 años», pp. 44 a 48. Transcripción con ajustes de redacción y puntuación y subtítulos añadidos.